

Sociedad Chilena de Malacología

Fundada el 19 de Julio de 1979 en Viña del Mar - Chile

Comunicaciones

N.º 1. Diciembre de 1979.

Casilla 925 Viña del Mar - Chile

SUMARIO

	Págs.
Editorial (J. STUARDO)	1
Comunicaciones:	
BOLDRINI, G. Invitación a la Malacología	3
HOMO, G. Malacología y Filatelia	5
Noticias:	
Creación de la Sociedad Chilena de Malacología	6
Nómina actual de socios	7
Conferencias y exhibiciones de la Sociedad	7
Contribuciones malacológicas a la XXII Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile	8
Sociedades malacológicas en el mundo (lista preliminar).	9
Correspondencia y canje:	11
Solicitudes de canje	11
Instrucciones para los autores.	11

En la actualidad: Pholus chilensis, Solanus macha, Cyprina thomasi y Hydrobia sp. Otra, Murex lago, quizás la más conspicua de las especies chilenas, perdió la validez de su nombre (nomen oblitum) sólo porque no fue usado con posterioridad por otros autores. Sin embargo, la Malacología como especialidad se iniciaría verdaderamente con los trabajos de especialistas extranjeros que estudiaron colecciones hechas por expediciones extranjeras (R. P. Lesson, W. J. Brader, los Comby, etc.), por viajeros (A. d'Orbigny y otros), residentes temporales (Giacinto Savi, Hugh Lindsay) o por científicos que se radicaron definitivamente en nuestro país como el Dr. Rudolf Brandl Philipp. La publicación de la obra de L.H. Murex en 1854, sobre los moluscos chilenos

EDITORIAL

Con la existencia de tantas asociaciones de profesionales y amateurs en el mundo, dedicadas al estudio de los moluscos, algunas en Latinoamérica, parecía paradójico que Chile no contara con una Sociedad Malacológica. Más aún, si se toma en cuenta que tanto el desarrollo de las Ciencias Naturales como el de la Malacología, se vieron favorecidos en este país desde sus mismos orígenes, por el interés de estudiosos nacionales y extranjeros. Efectivamente, ya en el año 1782 el ciudadano chileno y religioso jesuita Don Juan Ignacio Molina, el "Abate" como es llamado, publicó su famoso "Saggio sulla storia naturale del Chile", aplicando el sistema de nomenclatura binaria para describir numerosas especies chilenas de animales y plantas, apenas 41 años después de la primera edición del Sistema Naturae de C. Lineo en 1735.

Para apreciar la importancia de esta primera contribución de Molina, hay que tomar en cuenta que, hasta esa fecha, sólo se conocían las pocas especies incluidas por Lineo en la duodécima edición de su obra (1766-67) y que este era un momento en el desarrollo de las ciencias del mundo occidental, en que la Biología comenzaba recién a impactar con sus primeros experimentos y descubrimientos de principios básicos, y la zoología, la botánica, la geología y otras tantas disciplinas, comenzaban recién a practicarse como especialidades.

Poco o casi nada se sabía de las especies que habitaban América y menos aún América del Sur y Chile. Baste considerar que aparte de 3 especies de Cefalópodos, por desgracia mal caracterizados, de 6 especies de Bivalvos y Gastrópodos descritos por Molina, 4 son válidas en la actualidad: Pholas chilensis, Solen mecha, Chama thaca y Mytilus ater. Otra, Murex loco, quizás la más conspicua de las especies chilenas, perdió la validez de su nombre (nomen oblitum) sólo porque no fue usado con posterioridad por otros autores. Sin embargo, la Malacología como especialidad se iniciaría verdaderamente con los aportes de especialistas extranjeros que estudiaron colecciones hechas por expediciones extranjeras (R.P. Lesson, W.J. Broderip, los Sowerby, etc.), por viajeros (A. d'Orbigny y otros), residentes temporales (Claudio Gay, Hugh Cuming) o por científicos que se radicaron definitivamente en nuestro país como el Dr. Rudolfo Amando Philippi. La publicación de la obra de L.H. Hupé en 1854, sobre los moluscos chilenos

colectados por Claudio Gay y la llegada de Philippi a Chile, más o menos en la misma época, significarían la aparición de una serie de monografías con las que nos hemos visto favorecidos a partir de esa época y que culminaron con los aportes de la Expedición de la Universidad de Lund a Chile en los años 1948 y 1949.

En la actualidad existen en Chile alrededor de **900 especies válidas de moluscos terrestres, dulceacuícolas y marinos**; este número indudablemente aumentará en la medida que se lleven a cabo mayores y mejores colectas, se revisen los grupos taxonómicos conocidos y se estudien a fondo las faunas de profundidad, de las islas oceánicas y del territorio Antártico, menos accesibles a nosotros. Estudiarlos implica, por otra parte, no sólo precisar su clasificación taxonómica, sino que conocer su morfología, fisiología, comportamiento, ecología y su importancia económica y cultural. Estos dos últimos aspectos merecen destacarse más allá del interés estrictamente científico del estudio de los moluscos.

El valor estético de la concha de los moluscos ha sido apreciado desde los albores de la humanidad; su diseño geométrico, tamaño y colorido han sido un incentivo para biomatemáticos, artistas y coleccionistas. El valor comercial de las conchas usadas como adorno, en la confección de prendas de vestir y como dinero, se conoce también desde tiempo inmemorial y se halla bien ejemplificado por la utilización de las Cypreas en Africa, Oceanía, Europa Central y el Cáucaso, o la del caracol Turbinella parum de la India y las islas Andaman en vasos, bibero-nes y trompas, valorado aún como objeto religioso, siendo éste, otro aspecto importante que encierra el simbolismo de las conchas. Aspectos prácticos adicionales, incluyen la utilización de las conchas de mayor tamaño en el mundo, como la "Falsa trompeta" (Syrinx anuana Lin.) del Pacífico tropical y las Tridacnas, como recipientes de agua y aún en pilas bautismales.

El valor de los moluscos como alimento es también tradicional y ahora presenciamos un vuelco de su gran importancia hacia aquellas especies que, a través de cultivos masivos, pueden llegar a resolver gran parte del problema de las necesidades proteicas presentes y futuras de la humanidad.

Finalmente, la adquisición y divulgación del conocimiento de uno de los grupos animales más importantes en el mundo, por la cantidad y diversidad de grupos y especies recientes y fósiles que incluye, requiere del esfuerzo combinado de profesionales y amateurs. El iniciar una colección, además de la satisfacción estética y del valor monetario que representa, significa la iniciación y aprendizaje de prácticas de identificación y estudio que son, en el fondo, la razón de ser de las sociedades malacológicas. El acercamiento que implica compartir intereses similares, crea, a menudo, profundos lazos de amistad y respeto mutuo entre personas que, con oficios y nacionalidades muy variadas, convergen en otra de las tantas expresiones que demuestran la igualdad entre los hombres.

Al motivar responsablemente, la creación de esta sociedad y la iniciación de sus Comunicaciones, lo hacemos, buscando formas de comunicación aún más ambiciosas, convencidos del respaldo que estas actividades tienen en los interesados del país y del extranjero y de su importancia en el desarrollo cultural y científico de nuestro país.

José Stuardo

COMUNICACIONES

Invitación a la Malacología

Desde niños, descalzos, hundiéndonos en cosquilleantes arenas, húmedas o cálidas, casi todos hemos deambulado con ojos inquisidores tras una vistosa joya marina. Especialmente aquellos que hemos tenido en suerte vivir la niñez junto al litoral. La naturaleza mueve al niño a seleccionar sus pequeños trofeos que yacen inertes en las playas, abandonados por los eternos vaivenes mareales. El ancestro milenario que preocupó a lejanos antepasados en la búsqueda de un sustento, aflora en el niño infiltrándose inconcientemente en su voluntad de procurarse un atractivo hallazgo playero.

La Historia ofrece numerosos ejemplos del valor que las conchas han representado para el hombre. En muchos continentes y archipiélagos fue la precursora del dinero. Entre los indios de las costas orientales de N. América se utilizó el "quahogs" y el "wampum", que correspondían a venéridos. Por lo

pintoresco vale la pena recordar que, en Africa Occidental, hubo una época en que por 60 mil conchas porcelanas (Cypraea) un hombre podía comprarse una esposa joven y saludable, y por 20 mil de esas conchas, una cónyuge de la clase común y corriente. Entre los objetos encontrados por los arqueólogos en las excavaciones efectuadas al sur de Babilonia en la tumba real de Shub-ad, soberana que reinó en Ur por los años 2.500 A.C., figuraban conchas del género Cardium.

El tema da para innumerables ejemplos que ponen de relieve la mágica influencia que las conchas han ejercido a través de los tiempos, sobre la humanidad en sus múltiples manifestaciones: mitológicas, artísticas, religiosas, comerciales, literarias, etc.

Todos estos variados intereses y prácticas, en alguna forma fueron plasmando el espíritu del hombre, reflejado ya en el niño que recorre la playa. Ahí está su inclinación espontánea hacia el descubrimiento de un atractivo estético, de una coloración delicada impresa en una inigualable escultura calcárea.

El niño crece y surgen los problemas de sobrevivencia. Día a día, año a año, el hombre se siente envuelto cada vez más en el tráfigo rutinario de su existencia. Es el momento en que su espíritu necesita escurrirse hacia el mundo ideal de sus tendencias. Su deseo de liberarse de las tensiones, lo conduce a iniciarse en una distracción o en un pasatiempo. Si esta elección recae, como es nuestro propósito, en el interés sobre los moluscos, ya es un buen comienzo. Empezaré a atesorar estos ejemplares con ansias de avaro.

El tiempo y su interés lo irán conduciendo hacia un metódico perfeccionamiento que, a la postre, en algún grado podrá contribuir a la investigación de la rica fauna malacológica, en bien de la humanidad.

La intención de estas líneas es dar ánimo a aquellos que sientan cariño hacia la Naturaleza y, a la vez, les hacemos una invitación fraternal a incorporarse a nuestra Sociedad bajo cuyo alero vibramos con entusiasmo, amparados por un noble interés común.

Guillermo Boldrini

La Malacología y la Filatelia

Muchos países del mundo y principalmente las Colonias Inglesas y Francesas, por intermedio de sus emisiones de sellos de correo, han mostrado el maravilloso mundo de las conchas, estas obras de arte manufacturadas por la naturaleza, con mil formas diferentes y caprichosas y que juegan con los colores distribuidos muy proporcionalmente.

Cada ejemplar es una gran joya que los arquitectos y pintores más destacados de nuestro planeta no podrían confeccionar. Les faltaría imaginación para crear tal infinidad de formas y darle colores tan bien logrados, por sus tonalidades, unos suaves, otros fuertes, pero tan bien aplicados, como sólo la artesanía de la Madre Naturaleza lo puede lograr.

Estas maravillas que se encuentran dispersas por los mares y océanos del mundo, unas en grandes cantidades otras en menor proporción, son los que al abandonar su residencia, pueden tener como destino un museo, un instituto de investigación o enseñanza o ser consideradas una pieza más para una modesta o gran colección.

Los aficionados a coleccionar estas joyas del mar, tienen las mismas exigencias que el coleccionista de sellos o Filatélico: buscar las mejores piezas y si es posible, las más raras.

La Malacología como la Filatelia, son fuentes de enseñanza y cultura. Ambas nos muestran el camino de la investigación, las ansias por encontrar siempre algo nuevo, por saber que esta especie o la otra se encuentran a distintas profundidades del mar, en un fondo de arena o adherida a las rocas, y sólo en éste o aquel país, determinado ya sea por sus corrientes marinas, su clima o situación geográfica.

Con respecto a la filatelia el coleccionista siempre tratará de saber cuál fue el acontecimiento que dió lugar a la emisión de un sello, ya sea por hechos históricos, una reunión de alto nivel, la flora y fauna de un país, reproducciones de grandes pinturas, medios de transporte (marítimo, terrestre, aéreo), puentes, Premios Nobel, o simplemente la carita de un niño, otro jugando, o una madre con su hijo en brazos. Todo esto y mucho más se observa en estos pedacitos de papel llamados sellos de correo.

Para el coleccionista la palabra Malacología o Filatelia, es una constante búsqueda, siempre al acecho de nuevos ejemplares, y si son raros y llegan a su poder ¡felicitaciones!, porque habrá conseguido un granito de arena, habrá dado un paso más hacia su meta. Pero, esa meta final no llega porque,

siempre, aquí o allá aparece un nuevo ejemplar ya sea en las conchas o en los sellos, porque la creatividad de la naturaleza es ilimitada, y en menor grado la del hombre.

Estas son las características que prevalecen en estos pasatiempos u hobbies como quieran llamarse. Es algo que nos hace pasar momentos muy agradables, ya sea en la convivencia con amigos que comparten las mismas inquietudes o deleitándonos al ordenar y seleccionar cada ejemplar.

El inquieto espíritu que hay en cada coleccionista, lo mantiene siempre muy atento para descubrir todo cuanto le interesa, porque su único afán es buscar... buscar... (a continuarse)

Guillermo Homo

NOTICIAS

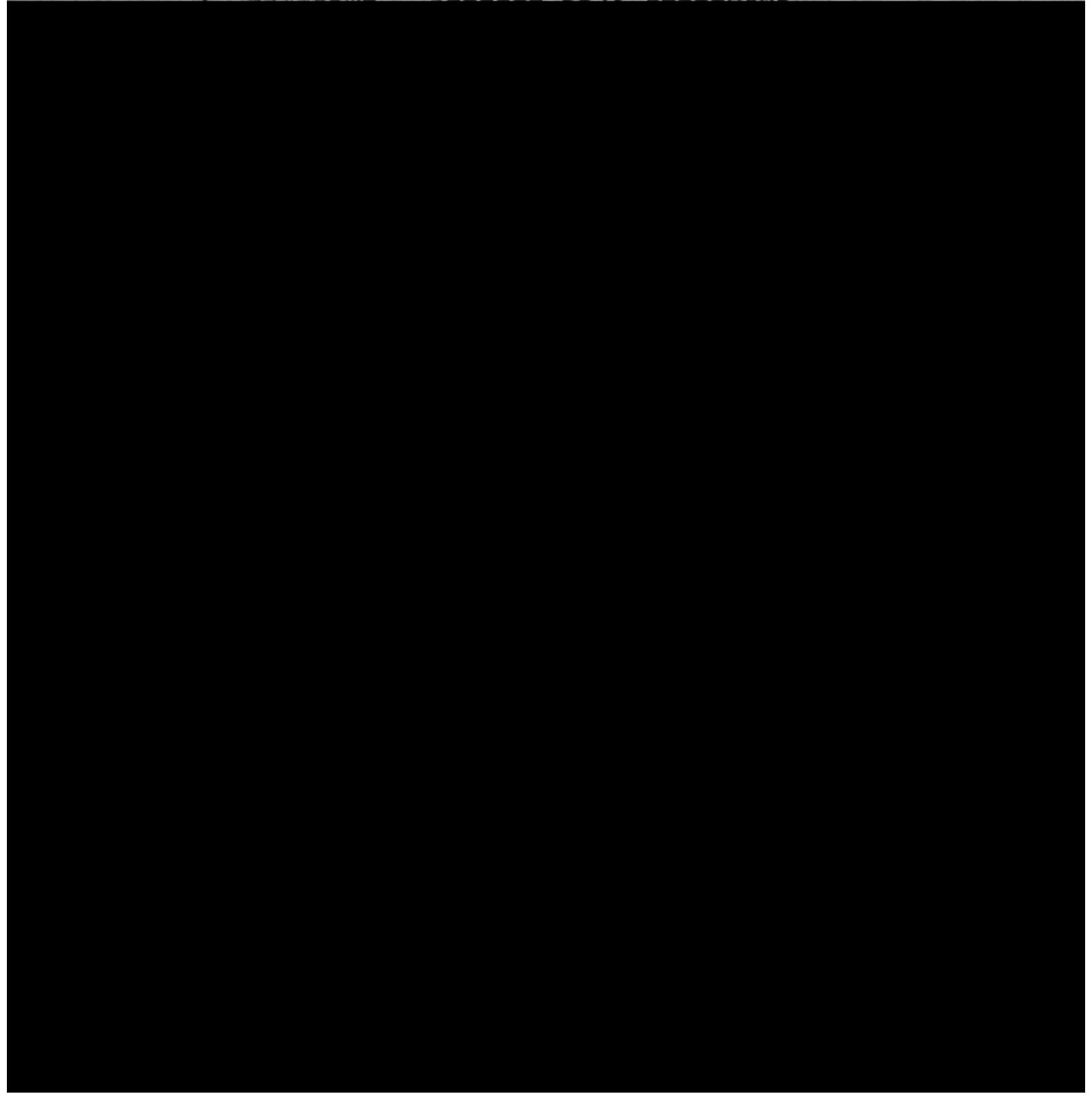
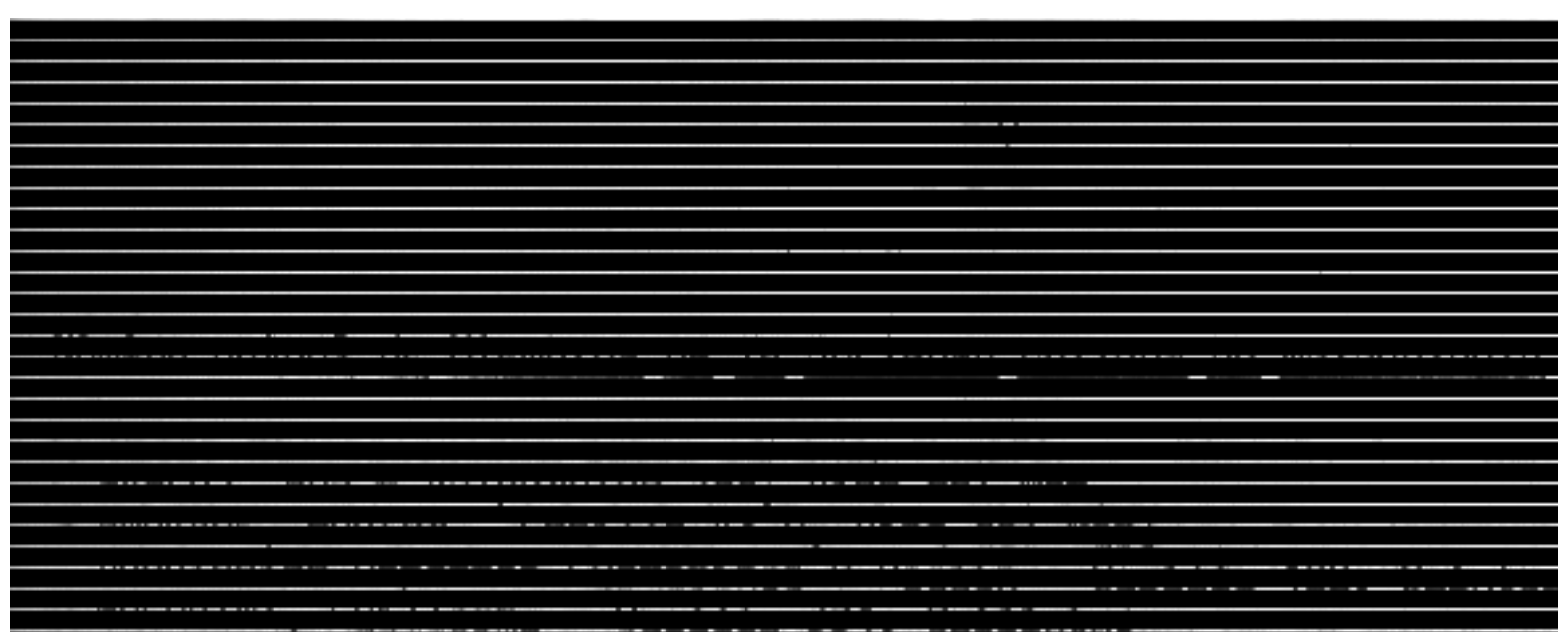
Creación de la Sociedad Chilena de Malacología

El día 19 de julio de 1979, a las 19 horas, se llevó a cabo la reunión constitutiva de una Sociedad Chilena de Malacología. Dicha reunión se efectuó en el local del Museo de Historia Natural de Valparaíso, Avenida Valparaíso 155, Viña del Mar, centro cultural que aloja a la sede de esta Sociedad. En esta oportunidad se nominó un directorio provisorio, el que quedó constituido por los Sres., Dr. José Stuardo, Claudio Castro y Carlos Melo.

Su objetivo principal, como el de tantas otras organizaciones similares en distintas partes del mundo es el de contribuir al desarrollo de una expresión cultural y científica de valor nacional e internacional.

Entre los acuerdos tomados, se contempló el sesionar una vez al mes, encargar al directorio que se preocupe de la elaboración de reglamentos que rigan a la Sociedad, darle el carácter de Sociedad abierta en el sentido de captación de socios, contribuir a la formación de una colección de moluscos comprometiéndose cada socio a aportar con una pieza de colección, e iniciar un programa de charlas, exhibiciones y en general la divulgación del conocimiento de los moluscos, que contemple tanto la participación de los socios como de invitados nacionales y extranjeros.

Para la redacción de estatutos y reglamentos de la Sociedad se constituyó una comisión ad hoc.



- 3) Obras malacológicas sobre el Indo-Pacífico. SOCIOS, 6 de septiembre.
- 4) a) Micromoluscos del islote Concón. M. PADILLA, 4 de octubre.
b) La malacología y la filatelia. G. HOMO, 4 de octubre.
- 5) Microbivalvos y bivalvos de los fondos blandos de la bahía de Valparaíso. L. RAMORINO, 8 de noviembre.
- 6) a) Colecciones de moluscos del Museo de Historia Natural de Valparaíso. A. AVALOS, 13 de diciembre.
b) Colección de moluscos de la Sociedad Chilena de Malacología. A. AVALOS, 13 de diciembre.

Contribuciones malacológicas a la XXII Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile.

Entre los días 28 de noviembre y 1^o de diciembre recién pasados, se efectuó en la Universidad Austral de Chile, en Valdivia, la XXII Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile.

En el ámbito de la malacología, los investigadores presentaron una amplia gama de trabajos, los que se indican en el listado siguiente:

BRETOS, M. (Centro de Investigaciones Marinas, U. del Norte, Iquique). Aspectos poblacionales y reproductivos de Fissurella cumingi en Iquique.

BROWN, G.D. y GUERRA, R. (Lab. de Biología de la Reproducción, Centro de Investigaciones Submarinas, U. del Norte, Coquimbo). Ciclo reproductivo estacional del "ostión" Chlamys (Argopecten) purpurata (Lamarck 1819) en la Bahía Tongoy.

BROWN, G.D. y GUERRA, R. Estados en el ciclo estacional de la gónada de la "macha" Mesodesma donacium (Lamarck 1818) en la Bahía de Guanaqueros.

CAMPOS, B. y RAMORINO, L. (Dpto. de Oceanología, U. de Chile, Valparaíso). Larvas de Mytilidae de la bahía de Valparaíso.

CORTES, P. (Centro de Investigaciones Submarinas, U. del Norte, Coquimbo). Desarrollo larval de Mytilus chilensis, Semimytilus alcosus y Perumytilus purpuratus. Mollusca, Bivalvia Mytilidae.

GALLARDO, C.S. (Instituto de Zoología, Facultad de Ciencias, U. Austral de Chile, Valdivia). Variación del tamaño de madurez en el caracol Nucella crassilabrum.

GARRETON, M. (Dpto. de Oceanología, U. de Chile, Valparaíso). Ontogenia del calamar Loligo gahi bajo condiciones de laboratorio.

HUBER, S. (Instituto de Geología y Geografía, Facultad de Ciencias, U. Austral de Chile, Valdivia). Temperatura y balance de energía de un estrato de Perumytilus purpuratus.

JIRON, C. (Centro de Investigaciones Marinas, U. del Norte, Iquique). Presencia de tremátodos digenéticos adultos en Fissurella cumingi Reeve 1849, en Iquique, Chile.

LOPEZ, M., LARA, G., PLESSING, V.T., RUIZ, C., NAVARRETE, G. y VASQUEZ, A.
(Instituto de Biología, U. de Concepción). Comunidades adherentes en la
Mitilicultura de Yaldad, Chiloé. ry College, Royal College Street,
London NW1 0TU ENGLAND

NAVARRO, J.M. y WINTER, J. (Instituto de Zoología, Facultad de Ciencias, U.
Austral de Chile, Valdivia). Balance energético de Mytilus chilensis Hupé.
c/o 3829 27th Ave. S, Minneapolis MN 55406 USA

Sociedades Malacológicas en el mundo. (Lista preliminar)

En los diferentes países del mundo existen varios tipos de asociacio-
nes de malacología, entre los que se encuentran las Sociedades, tanto regionales
como nacionales y los Clubes afiliados a ellas.

En este primer número de Comunicaciones, se da a conocer una lista
parcial de las principales Sociedades Malacológicas a nivel mundial. Rogamos a
los socios y lectores proporcionarnos toda aquella información que pueda corregir
y ampliar la presente lista.

Dr. F. Giusti c/o Instituto de Zoología, Via Mattioli 4,

- CALIFORNIA MALACOOLOGICAL SOCIETY, INC.
1584 Milvia Street, Berkeley, CA 94709 U.S.A.

- CONCHOLOGICAL SOCIETY OF GREAT BRITAIN AND IRELAND.
82 Chelsea Gardens, Chelsea Bridge Rd, London
SW1W 8RQ ENGLAND.

- CONCHOLOGICAL SOCIETY OF SOUTHERN AFRICA

- DEUTSCHEN MALACOOLOGISCHEN GESSELLSCHAFT
Dr. A. Zilch Senckenberg Museum, Senckenberg - Anlage 25,
D-6 Frankfurt/M1, GERMANY.

- HAWAIIAN MALACOLOGICAL SOCIETY
P.O. Box 10391, Honolulu HI 96816 U.S.A.

- HOUSTON CONCHOLOGY SOCIETY UNION
3706 Rue Blvd, Houston TX 77005 U. S. A. ville Beach
P.O. 28480 USA

- LOUISVILLE CONCHOLOGICAL SOCIETY
P.O. Box 7663 St. Matthews KY 40207 U.S.A.

- MALACOLOGICAL SOCIETY OF AUSTRALIA
Dr. W.F. Ponder Department of Malacology, The Australian Museum,
P.O. Box A 285, Sydney South, N.S.W. 2000 AUSTRALIA

- MALACOLOGICAL SOCIETY OF CHINA
Taiwan Museum, Taipei Taiwan, CHINA.

- MALACOLOGICAL SOCIETY OF JAPAN
3-23. 1, Hyakumin-cho, Shinjuku-ku, Tokyo 160 JAPAN.

Dr. E. Coan, Department of Geology, California Academy of Sciences

THE ASSOCIATION OF QUALITY OF LONDON
Dr. J. Plummer Royal Veterinary College, Gower Street, London WC1E 6BT

MINNEAPOLIS SOCIETY OF...
1700... 1700... 1700...

...
... ..

... SOCIETY, INC.
... ..

... ..

... ..
... ..

... ..
... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

CORRESPONDENCIA Y CANJE

Las siguientes personas solicitan canje:

- Sr. VITOR M.S. FERREIRA
Rua das Tílias Nº 66
4100 Porto
PORTUGAL

Interés: conchas de todo el mundo. Los interesados pueden solicitarnos la lista de canje del Sr. Ferreira.

- Dr. RAMON GOMEZ RODRIGUEZ
Avda. José Antonio 27
Santa Cruz de la Palma
ISLAS CANARIAS

Interés: conchas de todo el mundo. Los interesados pueden solicitarnos la lista de canje del Sr. Gómez.

- Mr. MANFRED LAATZ
Welzstr. 3a
8700 Wurzburg
GERMANY WEST

Interés: conchas de todo el mundo.

- Sr. ROBERTO UBALDI
Via delle Case Basse, 119
00125 Acilia - Roma
ITALIA

Interés: conchas del área sudamericana y particularmente chilenas.
Ofrece conchas raras.

Instrucciones a los autores

El Comité Editor considerará para la publicación en las comunicaciones de la Sociedad Chilena de Malacología, contribuciones originales e inéditas en los diferentes aspectos de la malacología.

Los manuscritos deben estar escritos a máquina a doble espacio, con un margen de 3 cm al lado derecho y 2 cm al lado izquierdo.

Los autores deben enviar los manuscritos en duplicado y en hoja tamaño oficio. Deben subrayarse en el texto los nombres científicos de géneros, especies y subespecies.

Cita de Revistas: Los autores deberán guiarse por el siguiente ejemplo:

Gutierrez, J. y O. Zúñiga. Cancer setosus en la bahía de Mejillones del Sur
1976 (Crustacea, Decapoda, Brachyura). Rev. Biol. Mar. Dep. Oceanol.
Univ. Chile 16 (3): 1-25; 15 figs.; 2 tablas.

Cita de libros:

- Los textos deben ordenarse alfabéticamente por autores.
- Si las referencias corresponden a un mismo autor, se ordenan cronológicamente.
- Si hay repetición de un año, se separan por letras minúsculas (a, b, c,...).
- El orden de la cita será el siguiente:

Apellido del autor (coma), inicial del nombre (punto). Año de publicación (punto). Título completo (punto). Número de edición (punto). Editorial (punto). Ciudad de publicación (punto). Número total de páginas (punto).

Ejemplo:

Keen, M. 1971. Sea shells of tropical West America. Second Edition.
Standford University Press. Standford, California. 1064 págs.

Cuando haya más de un autor, se agregarán la inicial y el apellido del segundo autor.

Ejemplo:

Keen, M. y J. McLean.

Los dibujos y fotografías que se incluyan en el texto deben denominarse figuras y los autores deben considerar la proporción de la página impresa al prepararlas. Las leyendas de las figuras deben ser cortas, precisas y autoexplicativas. Su costo deberá ser cancelado por los autores o impreso independientemente por ellos.

Se solicita canje - Exchange desired

On demande l'échange - Austausch Gewüntsch